

número
VIII

Octavo número ilustrado
Paris Mayo 1674

La Gazette Illustrée

Con la dispensa Real y
los permisos pertinentes de
Su Majestad y los Secretarios
Reales

Espada de Francia

OLIVIER D'ARZAC



BARON DE MUZILLAC



Editorial

Desde estas líneas queremos felicitar al Baron de Muzillac, Olivier d'Arzac, por su tan brillante torneo de esgrima y por seguir revalidar su título de Espada de Francia. El nivel ha sido alto según me cuentan pues lamentablemente no he podido disfrutar del evento como hubiera querido.

Era nuestra intención haber ofrecido en este número una amplia información y crónica sobre el Torneo de esgrima. Desafortunadamente no siempre los esfuerzos de la redacción hacen factible las intenciones. Esperamos poder restablecer la fluidez del trabajo y les ruego no sean muy críticos con nuestro equipo que ha sufrido varios percances y vicisitudes que nos han hecho poner nuestros esfuerzos en cuidarnos y restablecernos descuidando algo nuestros quehaceres laborales.

Quiero agradecerles la participación en la elección de títulos de nuestro futuro Folletín por entregas, por fin ya tenemos el resultado final y ha sido francamente unos resultados muy apretados hasta el último momento teniendo que optar por una decisión salomónica. Ya tenemos título.

En respuesta a varias peticiones, tendremos presente el editar las magníficas ilustraciones, de nuestro maestro grabador e impresor, en páginas suplementarias al completo, tenemos en proyecto realizar algún número especial para incluirlas sin dejar pasar por alto la idea de algún suscriptor de poder confeccionar un almanaque con ellas.

Confiado que nuestra sección de entrevistas personales pueda reanudarse en la próxima entrega, espero disfruten de este humilde y algo menguado número de Mayo de nuestra Gazette.

Christian Brass de Creville.
Editeur de La Gazette Illustrée.



ELECCIÓN DE TÍTULO

PARA NUESTRA NOVELA POR ENTREGAS



Después de varias deliberaciones y debido al empate técnico entre dos de los títulos propuestos por nuestros lectores durante estos últimos números, se ha resuelto por parte de la redacción que nuestra nueva novela por entregas tendrá los dos títulos en cuestión.

Tras varios meses de propuestas y votaciones , nuestros lectores han elegido que : “Ladrón por condición” y “El gran Lemeire”, sean los títulos designados y por ello, nuestro nuevo folletín por entregas tendrá un título compuesto.

LADRÓN POR CONDICIÓN EL GRAN LEMEIRE

Les agradecemos la gran respuesta recibida y esperamos sigan aportando comentarios e ideas una vez incluso que nuestra novela inicie su andadura. Confiamos puedan disfrutar de ella y seguirla asiduamente junto a esta publicación.

La Redacción de La Gazette Illustrée



CARTA PÚBLICA

CYRANO DE BERGERAC



Contra ÉL



¡Eh! Para la muerte, señor tunante, considero que sois demasiado desvergonzado para seguir vivo, después de haberme ofendido. Vos, que no tenéis lugar en este mundo, o que sois tan sólo un forúnculo en el culo de la naturaleza; vos que, cuando deje de sujetaros, caeréis tan bajo que ni una pulga podría distinguiros de un adoquín en el suelo; vos, en fin, tan sucio y apestoso que, al veros, nadie duda que vuestra madre os haya parido por el ano; vos me habéis escrito para pedirme el tiempo de un Peccavi. Sin preguntarme si me parece bien que veáis todavía el amanecer de mañana o que muráis hoy mismo, tenéis la desvergüenza de comer y beber como si no estuviérais muerto. ¡Ah! Estoy seguro de echaros encima una aniquilación tan grande, que no se podrá decir que jamás hayáis vivido.

Sin duda esperaréis enternecerme dedicándome algún aburrido poemilla burlesco. No, no; soy inexorable, y quiero que muráis ahora mismo: después, cuando mi buen humor me torne misericordioso, os resucitaré para leeros mi carta. Por otra parte, aunque para ganaros mi favor me dedicárais una Farsa, yo ya sé que nada de lo estúpido hace reír, y que, para conseguir algo muy ridículo, no tenéis más que hablar en serio. Vuestra poesía es propia del mercado de Halles,* y creo es el motivo por el cual vuestro Juicio de Paris no tiene éxito. Si queréis creermme, protegeos tras una barrera de las coces de Pegaso: seréis sin duda un juez incorruptible, pues vuestros juicios son inaceptables.

Por lo demás, no es sólo vuestra biblioteca la causa de que haya sabido que componéis rimas; tenía mis dudas, pues hubiera sido un gran milagro que los versos no hubieran penetrado en un hombre tan corrompido. Tan sólo con vuestro aliento basta para creer que tenéis un acuerdo con la Muerte para no respirar más que peste, y ni los perfumes podrían evitar que lo impregnárais todo con un hedor tan grande.

* Antiguo mercado de mayoristas de París.

Las opiniones expresadas por los colaboradores y cronistas son de índole y carácter personal, sin que ello conlleve implícitamente que el Editor y La Gazette Illustrée compartan las mismas.



No estoy irritado contra esta putrefacción, un crimen de vuestros insensibles padres. Vuestra misma carne no es otro. Cosa sino tierra agrietada por el Sol, y tan abonada que, si todo lo sembrado hubiera echado raíces, ahora llevaríais sobre las espaldas un gran bosque de monte alto. Después de esto, y por lo que demostráis, no me extraña nada que nadie os haya conocido aún, pues hay más de cuatro dedos de porquería antes de llegaros a ver. Estáis tan bien sepultado bajo el estiércol que si no fuera por el vaso roto que necesitáis para rascaros, seríais un Job consumado. A fe mía que desmentís de buena manera a esos filósofos que se burlan de la Creación. Si todavía existen, desearía que os conocieran, pues estoy seguro que) tras haberos visto, creerían sin problemas que el hombre pudo haber sido formado a partir del barro. Os mencionarán y se servirán de vos para alejaros de ese desgraciado ateísmo en el que os pudrís.

Sabéis que no hablo por hablar, y que no soy el único que os ha oído implorar a Dios que os conceda la gracia de no creer en él. ¡Para qué, pequeño impío, osaría Dios haber dejado cerrada una puerta cuando vos huís del bastón, si no es para aniquilaros? Y vos sólo volvéis a creer en él para tener contra quién jurar cuando los dados esquivos responden mal a vuestra avaricia, Reconozco que vuestra suerte no es la de aquellos que se toman las pérdidas con paciencia, pues sois misero cual Diógenes, y a duras penas el caos entero bastaría para saciaros; esto es lo que os ha obligado a enfrentaros a tanta gente. La única manera que tenéis de caminar por esta ciudad es encontrar una calle sin acreedores, a menos que el Rey ordene construir un París en el aire.

El otro día, en el Consejo de Guerra, se indicó al Señor de Turenne que os introdujera en un mortero y os hiciera saltar por los aires como una bomba en salsa,* para forzar, mediante el hambre, la rendición de sus habitantes en menos de tres días, Considero que, con toda certeza, esta estratagema tendría éxito, puesto que vuestra nariz, cuyo uso no es el habitual, esa pobre nariz, descanso y paraíso de los pellizcos, parece respingona sólo para alejarse de vuestra boca hambrienta. ¿y vuestros dientes? ¡Por todos los dioses! ¿por qué me azoro? Son más terribles que vuestro brazo; sus úlceras y su longitud me espantan.

* El texto original dice *bambe ti la saïnete Menelrou*. Se trata de un término culinario: salsa elaborada a base de mantequilla, harina, leche, perejil, laurel, etc.

Tal vez alguien me reprochará que ataco en exceso a un hombre que, según dice, me aprecia muchísimo. ¡Oh, monito gracioso! ¡Oh, títere encarnado! Quizá eso sea verdad, pero lo que veo es que os encabrit.áis con ese mote glorioso. Venga, preguntad en qué consideración os tiene todo el mundo, y veréis como todos dicen que lo único que tenéis de hombre es el parecido con un mono. Por todo ello, ¿qué importa si os comparo a este hombrecito a cuatro patas, si creo también que razonáis como un mono?

No, no, señor torpón; cuando os contemplo tan descarnado, me imagino que vuestros músculos están lo suficientemente secos y dispuestos para provocar, al removerse, ese ruido que vos llamáis palabras. A ciencia cierta, éste es el motivo de que vos parlotéis y os agitéis sin cesar. Pero, ya que habláis, adaradme, por favor, si habláis a fuerza de agitaros o bien os agitáis a fuerza de hablar. Lo que hace sospechar que todo el estruendo que organizáis no procede de vuestra lengua, es el hecho que una lengua sola no podría decir una cuarta parte de lo que vos decís, y que la mayoría de vuestros discursos están tan alejados de la razón, que puede verse claramente que habláis por un lugar bastante alejado del cerebro.

En fin, mi pequeño y gentil contrahecho, es verdad que vos sois todo lengua, y si no resultara impío adaptar las cosas santas a los asuntos profanos, creería que san Juan profetizó acerca de vos al escribir que la palabra se hizo carne. En efecto, si tuviera que escribir tanto como vos habláis, necesitaría convertirme en pluma; pero, dado que no es posible, pccrrnitidme que me despida.

Adiós, pues, mi camarada, sin cumplimientos. Además, serías muy mal obedecido si yo fuera,

Vuestro seguro servidor.

Cyrano
de Bergerac



MOTS AVEC EMPREINTE

MADELEINE DE SCUDÉRY



La cour des miracles en sí es una expresión acertadísima «patio de los milagros» con la que explicamos perfectamente la esencia del barrio de la picaresca de París, llamado así porque las enfermedades que los mendigos exhibían durante el día desaparecían como por milagro desde que habían ganado este barrio. Estos mendigos están perfectamente organizados y tienen sus jefes e incluso su rey. Ello quizás ha dado lugar al equivoco de traducir Cour por corte en otros idiomas. Cour en francés es patio y también se decía de las calles cuyas extremidades estaban cerradas por edificios. Hemos de señalar que Jos mendigos estuvieron ya organizados en Bagdad, en plena Edad Media, y formaban una importantísima fuerza desde el siglo XII en París.

Círculo mágico en el cual los alguaciles del Châtelet, si se aventuraban, desaparecían repentinamente; ciudad de ladrones, repugnante verruga en el rostro de París ... Este arroyo de vicios, de mendicidad, de vagabundaje, es una colmena monstruosa, una vasta plaza, irregular y mal pavimentada, los mendigos forman una importante cofradía que tiene sus leyes, su lenguaje arcano y su jefe supremo, y, como hemos dicho, eran elemento muy principal dentro de la vida de capital francesa con el que había que contarse en cuantas turbulencias acaecían, que no han sido pocas, en el transcurso de los siglos. El patio, rodeado de un dédalo de callejuelas, está vedado a las incursiones de la policía. Sólo cuando ésta sea muy fuerte, esperemos que bajo el reinado de Luis XIV, se conseguirá la extirpación definitiva.

¿ Será conocido allá el amigo de nuestro Editeur, ese que le organiza visitas ?



PRÓXIMAMENTE:



MARTÍN ETTÉE MAESTRO GRABADOR

Certamen Literario de Verano

Avisamos y ponemos en conocimiento para que vayan preparando sus obras para el próximo Certamen Literario de Verano cuyas bases intentaremos publicar lo antes posible, pero avanzamos que se podrá participar tanto con poesía, o prosa poética, así como al relato breve. Se está buscando mecenas por lo que si algún caballero está interesado le rogamos tenga a bien contactar con esta Redacción. Las obras se publicarán en nuestra Gazette y el fallo y celebración en el mes de Septiembre, al final del verano.

Esperamos la colaboración de todos nuestros lectores, tienen las páginas de nuestra Gazette Ilustrée a su disposición para cualquier aportación que consideren oportuna. Pueden dirigirse directamente a la redacción donde el Maestro Impresor, Martín Ettée dará cuenta junto a nuestro Editeur Christian Brass de Creville de todas sus sugerencias y aportes que nos hagan llegar. martinetee@yahoo.es

